

Contenido Contents

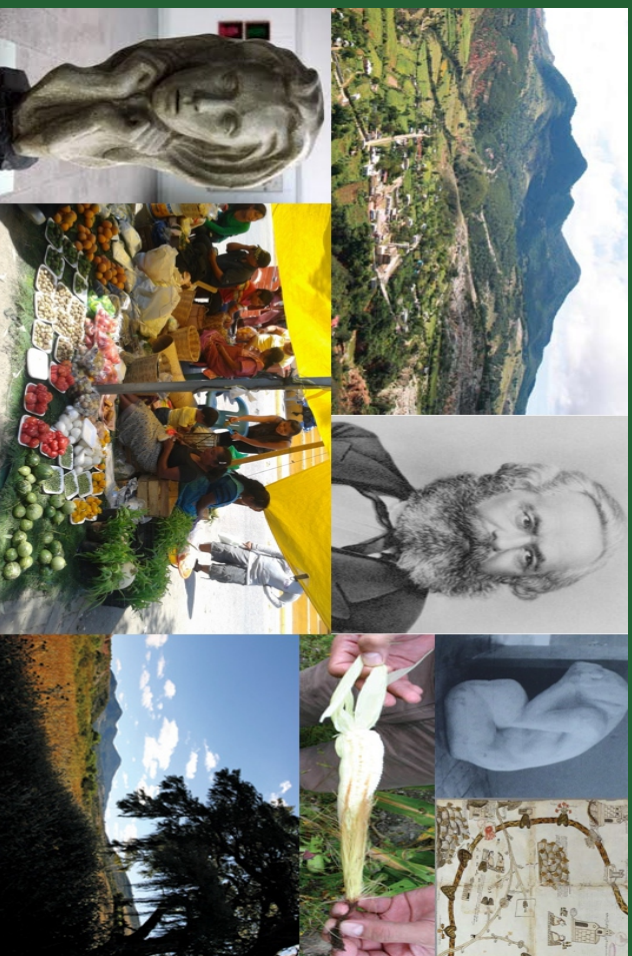
	Página
<i>¿Qué es el capitalismo?</i> José C. Valerán de Fajó	1-10
Carlos Marx desde la visión de José Martí	
Ovidio Cosme Díaz Benítez	11-17
Las ideas del comandante en jefe Fidel Castro Ruz en el desarrollo estratégico del Centro Nacional para la Producción de Animales de Laboratorio (CENPALAB)	
Mirel Arce Espinosa Pérez, Alfredo González Menéndez, José Alfredo Castellanos Suárez, René González Barrios	
La enseñanza de la economía política en el programa de estudios del Desarrollo Rural en el Colegio de Postgraduados	18-33
Gildardo Espinosa Sánchez, Lenin G. Guayardo Hernández, Oliviero Hernández Romero	
DK-150: siglo y medio de una síntesis revolucionaria	34-51
Oscar Marbán	
Historización del valor en Marx en los Ferren	52-62
José Alfredo Castellanos Suárez	
La violencia actual como profundización del patrón de acumulación neoliberal y una política directa del Estado en México	63-75
Xochitl Cahitl Force Basildua	
Despojo y renta: conceptos fundamentales para el análisis del Capitalismo del siglo XXI	76-88
J. Manuel Orera H.	
Alcance nacional de la cooperación, emancipación de las masas trabajadoras	89-95
Norberto Née Arce Fonseca	
México hoy: crisis de dominación y desintegración nacional	96-106
Jesús Castillo Aguirre	
Actualidad económica: "Marx" que necesario en las aulas	107-119
Cuarthemo Fajóvera Montoya	
Pensamiento y reflexión	120-128
José Pedro Varner López, Karla Vintar Almazan Burgos, Jaqueline Mariana Delacillo	
La moderna colonización o el proceso de expansión-dominación capitalista: El proyecto hidrosocial capitalista en México	129-139
Miriam Larriberto	
Marx, 150 años después de la publicación de El Capital y la formación de los economistas	140-148
Francisco Alonso Guzmán Andrade	
Los gastos de realización de excedente bajo el patrón de acumulación neoliberal	149-162
José Slim Cruz	
Etapas de crecimiento, turistización y tasas de explotación en Baja California Sur	163-179
Manuel Ángel de Sáyca Simónov, y Alha E. Gámez	
La peritencia del estrido de la forma Estado desde la CEP en las facultades de economía	180-191
Karol Keyes Ostide	
El modo de transición y la discusión sobre las formas de propiedad en El Capital: del ejercicio industrial de reserva a la propiedad social	192-199
Oscar David Rojas Silva	
Rumbo a la transición de las relaciones capitalistas de producción. La naturaleza como límite del Capital	200-210
Bearr Corina Mínguez Cesedes	
El pensamiento marxista de Ernesto Guevara de la Serray su praxis revolucionaria en Cuba	211-223
Dolores B. Guerra López	
La vigencia de la teoría marxista para el análisis de las clases sociales en el México contemporáneo	224-236
Lourdes Carolina Hernández Cabrito	
El Capital y el funcionamiento de la economía mundial capitalista, vigencia y potencialidad para su análisis	237-249
Marta Eugenia Martínez de la Hoz, Hector David Somoyor Castilla y German Sánchez Diaz	
Acumulación capitalista en el capitalismo cognitivo	250-263
Maria Guadalupe Chapman Ríos	
Tecnología, acumulación y reproducción	264-275
Miguel Arce Barrios	
La lógica dialéctica como método para comprender el modo de producción capitalista y el análisis de la crisis	276-291
Leinad Jhann Arelah Simónov	
El carácter fetichista de la experiencia turística	292-306
Naralia Helena Jaquín Sánchez, Erendira Almanza Váides y José Alfredo Castellanos Suárez	
	307-314

Acapulco, Guerrero, Junio de 2018

Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas

ISSN: 2007-9230

Marx, a 150 años de El Capital



Acapulco, Guerrero, Junio de 2018

Etapas de crecimiento, turistización y tasas de explotación en Baja California Sur

Manuel Ángeles¹, Seyka Sandoval² y Alba E. Gámez³

¹Departamento Académico de Economía- Universidad Autónoma de Baja California Sur. ²Facultad de Economía- Universidad Nacional Autónoma de México. ³Departamento Académico de Economía- Universidad Autónoma de Baja California Sur.

“How can Das Kapital end, if capital goes on?”
Marshall Berman.

Resumen

El estudio de la producción del espacio turístico ha cobrado relevancia en los últimos años a partir de las aportaciones de la geografía crítica, que la percibe como una práctica social. A efecto de aportar al conocimiento de la construcción de ese espacio en regiones y ciudades periféricas de México, se ofrece aquí una estimación de la tasa de plusvalor en Baja California Sur, entidad en el noroeste mexicano, cuya economía está fuertemente asociada al turismo. Los resultados muestran un lento crecimiento de la ocupación y una disminución en la productividad del trabajo, pero también la continuación de una tendencia ascendente en la tasa de plusvalor que es evidente desde al menos 1998. La explicación que se adelanta de esto es el aumento en los empleos de menores retribuciones salariales, así como la creciente subrogación (outsourcing) que prevalece en la economía cabeña, asociada a la consolidación de un modelo de crecimiento neoliberal cuyo fundamento social es la explotación del trabajo.

Introducción

Con base en resultados de un proyecto de investigación sobre la producción social del espacio turístico en regiones y ciudades periféricas de México,¹ se presenta en este texto un análisis de los procesos de turistización partiendo de un análisis de Baja California Sur (BCS) desde una perspectiva marxista, en particular teniendo en mente un aspecto poco socorrido en la bibliografía reciente: la estimación de la tasa de plusvalor. Para este fin se emplean cifras de los Censos Económicos 2004, 2009 y 2014, así como la reciente estimación de las actividades económicas relacionadas con el turismo, publicada por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) para BCS y el resto de las entidades federativas en octubre de 2016. Para el período de análisis encontramos en BCS un ciclo de crecimiento en dos etapas, una expansiva (2003-2008) y otra de incierto desempeño (2009 a 2015). La etapa de mayor crecimiento favorece la mayor creación de

¹Ciencia Básica CONACYT CB-2014-01 242545.

empleo, un marcado incremento en la productividad del trabajo y un significativo incremento en la tasa de explotación, que se recrudece parcialmente con el estancamiento relativo de la economía estatal.

El trabajo se estructura de la siguiente manera: en una primera sección se presenta una brevísima alusión a los estudios sobre la economía política del turismo y es seguida por una amplia explicación de la tasa de plusvalor con base en una cuidadosa lectura de Marx. La tercera sección muestra las estimaciones de la tasa de plusvalor para la economía turística de BCS entre 2003 y 2013, precedida por un análisis de los procesos de crecimiento con base en el turismo en BCS, enfatizando sus efectos diferenciados a través del tiempo.

La economía política del turismo

En un sentido amplio, el término economía política hace referencia a las obras de diversos autores que han centrado sus investigaciones en la problemática de la acumulación y distribución del excedente económico (particularmente Adam Smith y David Ricardo), así como la determinación de los precios, salarios, empleo y la funcionalidad (o no) de los arreglos políticos contruidos para fomentar la acumulación (Desai, 1991).

La economía política se caracteriza por plantearse un análisis integrador de la economía, la sociedad y la economía, consideradas como estructuras interdependientes históricamente evolucionadas. Marx concibió a El Capital como una crítica de la economía política y en la actualidad el concepto se emplea para distinguir la economía radical de la neoclásica burguesa (Ibíd).

La crisis global y sus secuelas “la larga depresión”, Roberts (2016) hicieron meridianamente clara la actualidad de Marx. No obstante, en un trabajo reciente Bianchi (2011) declaraba, en son de lamento, que “la escasez de teorización marxista en el turismo sigue siendo un gran misterio, a pesar de que se le haya proclamado una de las industrias más grandes del mundo”.

Una rápida búsqueda en Internet resulta en 912 mil registros para “Marxist analysis of tourism”, comparado con 7.4 millones para “economic analysis of tourism.” En español, igual búsqueda en Google da 992 mil registros para “análisis marxista del turismo”, contra 12.6 millones para su similar en economía ortodoxa. Incluso si se considera la doble contabilidad, la diferencia es impresionante: evidentemente los estudios basados en la teoría burguesa rebasan por mucho a aquellos que se centran en el análisis marxista.

Sin embargo, abundan los estudios marxistas de calidad, especialmente luego del tsunami económico más reciente. Entre muchos otros de cuño radical, podemos resaltar los trabajos de Iván Murray y el grupo de las Islas Baleares (Murray, 2015) y en México, Palafox (2013); Osorio (2005). Para BCS, un ejemplo reciente es Ángeles *et al.* (2017).

La tasa de plusvalor

El descubrimiento del plusvalor es la principal aportación teórica de Marx. En su carta a Engels el 24 de agosto de 1868 señaló “lo mejor de mi libro es 1) (en ello descansa toda la comprensión de los hechos) el carácter doble del trabajo...” 2) el tratamiento del plusvalor...”. Dicha aportación fue retomada por Engels (1883) en el discurso ante su tumba:

Así como Darwin descubrió la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, Marx descubrió la ley del desarrollo de la historia humana...Marx descubrió también la ley específica que mueve el actual modo de producción capitalista y la sociedad burguesa creada por él. El descubrimiento de la plusvalía iluminó de pronto estos problemas, mientras que todas las investigaciones anteriores, tanto las de los economistas burgueses como las de los críticos socialistas, habían vagado en las tinieblas.

El desarrollo de la teoría del plusvalor se encuentra en El Capital en la sección tercera, cuarta y quinta del primer tomo, las cuales comprenden doce capítulos dedicados a la producción de plusvalor absoluto, plusvalor obtenido a partir de la prolongación de la jornada laboral, y de plusvalor relativo, excedente producto de la reducción del tiempo de trabajo socialmente necesario. El plusvalor “se presenta en un primer momento como excedente del valor del producto sobre la suma de valor de sus elementos productivos” (Marx, 1975). La tasa de plusvalor es “la expresión exacta del grado de explotación de la fuerza de trabajo por el capital, o del obrero por el capitalista” (Ibíd). Otra aportación de gran importancia para la comprensión de la teoría del plusvalor en Marx es la categoría de fuerza de trabajo. La fuerza de trabajo como mercancía peculiar, cuyo valor de uso es ser fuente de valor (Ibíd).

La fuerza de trabajo es una mercancía que, al igual que el resto de las mercancías, determina su valor por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción; es decir, el tiempo de trabajo incorporado en aquellas mercancías que permiten su reproducción. De esta manera, al ofertarse en el mercado, la fuerza de trabajo, suponemos, se vende a su valor y se intercambia por un salario equivalente. Una vez que esto ha ocurrido, en el proceso de producción tanto los medios de trabajo como la fuerza de trabajo adquirida se consumen productivamente. Marx estableció que en este proceso de producción de mercancías el capital constante no tiene la facultad de aportar más valor del que contiene, es una mercancía producto de trabajo pretérito y su incorporación total o parcial al proceso de producción sólo transfiere valor, pero no lo crea. Por el contrario, el valor de uso de la fuerza de trabajo, como fuente de valor, permite al capitalista, al consumirla junto a los medios de producción, obtener una mercancía que tiene un valor superior a los valores que la constituyen (Ibíd).

El trabajador consume “productos para crear productos”, transformando valores de uso en otros valores de uso. El trabajador se presenta en el mercado poseedor de esta capacidad transformadora definida como fuerza de trabajo. Libre de ofertarla al mejor postor. El capitalista en su calidad de comprador la adquiere e integra al proceso de producción como factor subjetivo “el valor de uso de la fuerza de trabajo y por tanto su uso, el trabajo, pertenece al capitalista” (Ibíd).

Hasta aquí suponemos que el capitalista ha adquirido en el mercado los medios de producción y la fuerza de trabajo, condiciones necesarias del proceso de producción, cosas que le pertenecen. La compra tiene como objetivo la venta, “el capitalista quiere producir un valor de uso que tenga valor de cambio...cuyo valor sea mayor que la suma de los valores de las mercancías requeridas para su producción, de los medios de producción y de la fuerza de trabajo por los cuales él adelantó su dinero contante y sonante en el mercado” (Ibíd).

¿Cómo logra el capitalista su objetivo?

Consideremos a un capitalista que ha adquirido los medios de producción y la fuerza de trabajo con el fin de producir la mercancía A en la ciudad de Los Cabos, Baja California Sur, en México². La producción de A requiere 10 unidades de materia prima, no es necesario investigar el valor de dichos materiales puesto que el capitalista los ha comprado en el mercado por 10 dólares. En el precio de estos materiales ya está representado, como trabajo social general, el trabajo requerido para su producción.

Hemos de suponer, además, que la masa de tecnología/maquinaria consumida en la elaboración de los materiales posee un valor de 2 dólares. Si los materiales/materia prima son producto de 2 jornadas de trabajo, entonces los 12 dólares invertidos expresan la objetivación de 2 jornadas de trabajo en la producción de 10 unidades de A.

A es, por ejemplo, 10 unidades de materia prima y $\frac{1}{4}$ de desgaste de la tecnología utilizada. 40 unidades de A serán 40 unidades de materia prima y el total de la tecnología/maquinaria, 100% de desgaste. Suponemos que tanto los materiales como la maquinaria tiene un uso productivo, producen un valor de uso, A. Además, “se rige el supuesto de que se haya empleado el tiempo de trabajo necesario bajo las condiciones sociales dadas” (Ibíd).

Consideremos ahora la parte del valor que el trabajador agrega, con su trabajo, a A. Si el trabajador convierte, en una 1 h de trabajo 1.67 unidades de materia prima, en 1.67 unidades de A, en 6 h producirá 10 unidades de A. Durante el proceso de trabajo de producir A consumiendo 10 unidades de materia prima, se absorben 6 horas de trabajo. En 10 unidades de A se han objetivado dos jornadas y media de trabajo, 2 contenidas en las materias primas con un valor de 12 dólares y media jornada en el proceso de producción de A, con un valor de 3 dólares. En total, dos jornadas y media se representan en un valor de 15 dólares. “nuestro capitalista se queda perplejo. El valor del producto es igual al valor del capital adelantado” (Ibid), 10 dólares de materia prima, 2 dólares de la maquinaria consumida y 3 dólares por la fuerza de trabajo.

Recordemos que el objetivo del capitalista era “producir un valor de uso que tenga valor de cambio...cuyo valor sea mayor que la suma de los valores de las mercancías requeridas para su producción” y según sus cálculos no lo ha conseguido. No obstante, reflexiona un poco más y tienen en cuenta que lo decisivo de la inversión más allá de sus aspectos concretos está en el valor de uso de la fuerza de trabajo, fuente de valor. “El poseedor de dinero ha pagado el valor de una jornada de fuerza de trabajo; le pertenece por consiguiente su uso durante la jornada, el

²El ejemplo a continuación es una paráfrasis simple del ejemplo de la producción de 10 libras de hilado que se encuentra en el capítulo V del Tomo I, Volumen I de El Capital. Marx utiliza un ejemplo de la industria textil para mostrar el proceso de generación de plusvalor.

trabajo de una jornada. La circunstancia de que el mantenimiento diario de la fuerza de trabajo sólo cueste media jornada laboral, pese a que la fuerza de trabajo pueda operar o trabajar durante un día entero [jornada completa]...constituye una suerte extraordinaria para el comprador” (Ibíd).

Considerando lo anterior, si 10 unidades de materia prima absorben media jornada de trabajo, 20 unidades absorberán la jornada completa y se convertirán en 20 unidades de A, las cuales contienen 5 jornadas de trabajo, 4 provenientes de las 20 unidades de materiales primas y una proveniente del proceso de producción de A. 10 unidades de A tienen un valor de 15 dólares, por tanto, 20 unidades ascenderán a 30 dólares. El costo de producir 20 unidades de A es sin embargo de 27 dólares, 24 dólares de 20 unidades de materia prima y 3 dólares por la fuerza de trabajo, 27 dólares se han convertido en 30. “El artilugio, finalmente, ha dado resultado. El dinero se ha transformado en capital” (Ibíd).

Lo anterior nos muestra que el proceso de valorización no es otra cosa que el proceso de formación de valor prolongado; es decir, superar “al punto en que con un nuevo equivalente se reemplaza el valor de la fuerza de trabajo pagado por el capital.” (Ibid). El plusvalor se observa en “el excedente del valor del producto sobre la suma de valor de sus elementos productivos.” (Ibíd), en el ejemplo anterior, el plusvalor es 3 dólares. “La masa de plusvalor producido es, por tanto, igual al plusvalor que suministra la jornada laboral del obrero individual, multiplicada por el número de obreros utilizados” (Ibíd).

El valor de la mercancía se constituye en principio por la suma del valor de sus elementos constitutivos, capital constante³ (c) y capital variable⁴ (v). Cuando la mercancía se ha realizado, cuando el dinero se ha convertido en capital como en el ejemplo anterior, entonces el valor de la mercancía se define como $M = c + v + p$, donde p es plusvalor, el valor añadido por el trabajador más allá del valor de su reproducción.

El cálculo proporcional, la tasa de plusvalor o grado de explotación, es la proporción del valor añadido por el trabajador en relación con el valor de la fuerza de trabajo. Para proceder al cálculo, suponemos que el proceso de formación de valor, el capital constante c, no desempeña papel alguno, sólo transfiere su valor al producto por medio de la acción del trabajador, por tanto, puede ser reducido a cero.

$$(1) \quad C = c + v$$

$$(2) \quad C' = c + v + p$$

³“La parte del capital, pues, que se transforma en medio de producción, esto es, en materia prima, materiales auxiliares, y medios de trabajo, no modifica su magnitud de valor en el proceso de producción. Por eso la denomino parte constante del capital o, con más concisión, capital constante”(Marx K. , 1975, pág. 252).

⁴“...la parte del capital convertida en fuerza de trabajo cambia su valor en el proceso de producción. Reproduce su propio equivalente y un excedente por encima del mismo, el plusvalor, que a su vez puede variar ser mayor o menor. Esta parte del capital se convierte continuamente de magnitud constante en variable. Por eso la denomino parte variable del capital o, con más brevedad, capital variable.” (Marx K. , 1975, pág. 252).

Donde:

C es capital global adelantado, c es capital constante y v es capital variable y C' es capital valorizado. Si reducimos c a cero, entonces:

$$(3) \quad C = 0 + v \quad C = v$$

$$(4) \quad C' = c + v + p \quad C = v + p \text{ donde } p = v + \Delta v$$

En realidad el plusvalor, es una simple consecuencia del cambio de valor que se efectúa con v, la parte del capital convertida en fuerza de trabajo y por tanto que $v + p = v + \Delta v$ (v más el incremento de v). Pero el cambio efectivo de valor y la proporción en que ese valor varía, se oscurecen por el hecho de que a consecuencia del crecimiento de su parte constitutiva variable, también se acrecienta el capital global adelantado” (Ibíd). La condición necesaria de dicho acrecentamiento⁵ es la existencia de medios de producción (Ibíd), “materia a la que debe fijarse la fuerza líquida creadora de valor.”

El plusvalor como magnitud absoluta se expresará en Δv en (4), su magnitud proporcional, por otro lado, “la proporción en que el capital variable se ha valorizado evidentemente está determinada por la proporción entre el plusvalor p y el capital variable, expresándose en...”

p/v

Una vez reducido a cero el capital constante, por la razón antes mencionada, “la suma restante de valor es el único producto de valor generad efectivamente en el proceso de formación de la mercancía.” (ibíd).

Si p o v están dados,

$$(5) \quad C - v = p,$$

o bien,

$$(6.1) \quad C - p = v$$

Teniendo los valores de v y p, se calcula (5).

Es necesario anotar, como comentario final y siguiendo al autor, que la expresión del grado de explotación que proporciona la tasa de plusvalor no expresa al mismo tiempo la magnitud absoluta de la explotación.

Por ejemplo, si el trabajo necesario es = 5 h y el plus trabajo = 5 h, el grado de explotación será = 100%. La magnitud de explotación se mide aquí por 5 horas. En cambio, si el trabajo necesario es

⁵Además de la existencia del trabajador libre de vender su fuerza de trabajo.

= 6 h y el plus trabajo = 6 h, el grado de explotación seguirá siendo de 100%, mientras que la magnitud de la explotación aumentará 20%, de 5 a 6 h (Ibíd: 262).

En la siguiente sección del trabajo se emplean los conceptos aquí expuestos para estimar la tasa de plusvalor en BCS. Dado que las cifras que se utilizan están dadas en su expresión monetaria, estimamos la tasa de explotación como $P = (VA - V)/V$, donde VA es el valor agregado y V es la expresión dineraria del capital variable, es decir, las remuneraciones. De esta forma, la expresión en paréntesis representa los ingresos de la propiedad que, divididos entre las remuneraciones, resultan en la tasa de plusvalor Zafirovski (2003); Ángeles *et al.* (2017).

Estimaciones de la tasa de plusvalor de la economía turística de Baja California Sur

En 1980, de acuerdo con INEGI (2017a), la población de BCS -con 74 mil km², la novena entidad federativa en términos de extensión territorial- era de solo 215 mil habitantes. La población se distribuía en tres municipios: Comondú (27%), Mulegé (13%) y La Paz (60%). La actividad económica, medida por el producto interno bruto (PIB) era de 17 377 millones de pesos (mdp), que la colocaba en el penúltimo lugar a nivel nacional, justo antes de Quintana Roo. Sin embargo, el PIB por habitante, que alcanzaba 80 483 pesos le ubicaba en el quinto lugar, 26% por encima de la media nacional.

Los principales rubros de actividad económica eran el sector agropecuario, silvicultura y pesca, con 13% del PIB (21% en 1970), la minería (principalmente no metálica: la sal en el norte del estado) que contribuía 9% (8% en 1970), y los servicios comunales, sociales y personales, con 23% (mayormente la administración, la educación y la salud públicas). Los sectores hoy preponderantes del comercio y los restaurantes y hoteles constituían, en ese orden, 19% y 27% del PIB (19% originado en el comercio y 8% en hoteles y restaurantes). El empleo se concentraba así: 10% en el sector agropecuario y pesquero, 9% en la manufactura, 17% en el comercio, 45% en servicios (profesionales, educativos y sanitarios, mayormente) y 6% en el gobierno (INEGI, 1987).

En 2015, la población del estado ascendía a 712 mil habitantes (Secretaría de Desarrollo, 2017: 6), que se distribuía en cinco municipios: Comondú (10%), Mulegé (8%), La Paz (39%), Los Cabos (40%) y Loreto (3%). En la última década y media el crecimiento poblacional se ha concentrado en Los Cabos, con un aumento de casi 200 mil habitantes (de 105 mil a 305 mil), seguido por La Paz, cuya población se incrementó en 94 mil personas (de 196 mil a 290 mil). Estos dos municipios absorben más de tres cuartas partes de la población del estado (Secretaría de Desarrollo, 2015). La economía se desarrolló a un ritmo superior al del crecimiento demográfico y el PIB de 2015 fue de 133,359 millones de pesos. En palabras de la Secretaría de Economía, el dato de 2015 señala:

Un mejoramiento visible respecto del año anterior. De mostrar tasas de crecimiento mayores de 8% hasta 2007, su desaceleración en los últimos años ha sido evidente. Esta fue de 5.3%, 3.3% y 2.5% de 2011 a 2013, para cerrar en 2015 con un crecimiento de la producción global (5.5%) (Ibíd.: 11; énfasis en el original).

El año anterior se había registrado una caída de 4%, en parte por el huracán Odile, en parte por rezagos que persistían en el comportamiento del sector comercio, que registró un descenso importante en 2013 y finalmente por la continua debilidad relativa del sector inmobiliario Ángeles *et al.* (2017).

Medido a precios constantes de 2008, entre 2003 y 2015 el PIB sudcaliforniano creció 4.6% al año, es decir, poco más de 70%. El estallido de la crisis Subprime en Estados Unidos de América, país del que proviene la mayor parte del turismo extranjero que llega al estado, divide al período en dos partes: una etapa de expansión, entre 2003 y 2008, seguida por otra de zigzagueante comportamiento y franco estancamiento entre 2009 y 2014, con un repunte significativo en el año siguiente, último para el que hay datos fehacientes. En la primera etapa, la economía se expandió a un ritmo anual de 9.8%, en la segunda, a solo 2.1%. En ésta, el sector construcción cayó a una tasa anual de -0.8%, producto de una fuerte reducción en 2009 causada por los efectos inmediatos de la crisis capitalista global, seguida por otra en 2014 debido a los trastornos que ocasionó el huracán Odile. Esos dos fenómenos afectaron también de forma negativa al sector hoteles y restaurantes: -3% en 2009 y -7% en 2014, para resultar en una tasa media de crecimiento para el período de solo 2%. El comercio, principal sector individual de la economía sudcaliforniana, cayó 12% en 2009 y casi 7% en 2013, para un crecimiento promedio de 2%, igual que la registrada en el sector inmobiliario Ángeles *et al.* (2017).

Los sectores de mayor peso en la economía siguen siendo el comercio (ahora con 18.2% del total), hoteles y restaurantes (16.7%), construcción (12.2%), gobierno, educación y salud (11.3%), y servicios inmobiliarios (9.4%). Así, entre 1980 y 2015 el mayor crecimiento se dio en los sectores relacionados con el turismo: el valor de la producción en los sectores hoteles y restaurantes se duplicó y el sector inmobiliario llegó a casi 10% del PIB, mientras que las actividades primarias, aun de muy importante peso relativo en 1980, perdieron buena parte de su significación en el agregado global.

En 2015, último año con cifras de INEGI, el PIB por persona de BCS fue de 145 mil pesos, 10 mil pesos (7%) por arriba de los registrado en 2003. Tal desempeño significó una tasa anual de solo 0.5% al año, por el mediocre ritmo de avance promedio de 2009 en adelante y por la magnitud de los flujos migratorios durante el período, de forma que el estado ocupaba en ese año el puesto número 9 entre las entidades federativas. La débil evolución del ingreso por persona se agrava por la creciente desigualdad, como demuestran los valores del coeficiente de Gini, Ángeles *et al.* (2017).

De acuerdo con cifras recientemente publicadas por INEGI (2016), BCS depende de las actividades relacionadas con el turismo 29%. Si se considera la turistización como la preponderancia de ese tipo de actividades por encima del resto de la economía y usamos el criterio de 20% (relación turismo/PIB) como medida del avance de ese proceso, se tiene que BCS se ubica en el segundo lugar nacional, solo detrás de Quintana Roo, que ostenta un nivel de 44%. En el nivel municipal, por supuesto, las proporciones varían. En el sur del estado, el municipio de Los Cabos muestra un grado de turistización de más de 50%, La Paz, alrededor de 30% pero en rápido crecimiento. Con excepción de Loreto (52%), los municipios del norte exhiben menores grado de turistización, siendo Comondú principalmente agrícola-ganadero y Mulegé agrícola y minero Ángeles *et al.* (2017).

Los datos referidos para el sur de BCS (y Loreto) reflejan los procesos de neoliberalización que han afectado al país, junto con buena parte del mundo, desde los años ochenta. Aquí, la implementación de este modo de regulación capitalista se relacionó con las políticas del gobierno mexicano a través del Fondo Nacional para el Fomento del Turismo (FONATUR), en particular la declaración de Los Cabos y Loreto como centros turísticos integralmente planeados (CIP). Este esquema de fomento del turismo fue la base formal en el proceso de conformación de la actualmente llamada “vocación natural” del estado hacia el turismo. Esta vocación impulsaba la producción del espacio turístico por el sector privado mediante la previa construcción de la infraestructura básica para esa actividad (pavimentación, servicios de electricidad y agua potable, lotificación, etc.), financiada con recursos públicos, a la vez que el gobierno federal daba paso a la adquisición legal del territorio costero por entidades y personas físicas extranjeras por la vía del fideicomiso bancario (Gámez y Montaña, 2003).

En Los Cabos, la estrategia fue sumamente exitosa. De ser una pequeña zona pesquera y agrícola, la región se transformó en uno de los destinos turísticos más dinámicos de México. Originalmente centrado en el turismo convencional (sol, arena y playa, pesca deportiva, y diversión), en tiempos recientes Los Cabos ha descubierto una nueva vocación: el turismo de exclusividad, manifestado por la creciente especialización en visitantes extranjeros y nacionales de muy altos recursos. Esta nueva especialización queda subrayada por las características de las inversiones en curso en el sector hotelero: de 15 ampliaciones, remodelaciones o nuevas instalaciones programadas a inaugurarse en 2018, solo una se orienta al segmento del turismo todo pagado (El Informante, 2015).

En sus diversas modalidades, el turismo incuestionablemente ha generado en Baja California Sur una enorme derrama económica, cuya magnitud e impactos nunca han sido analizados adecuadamente. Para 2015, la derrama fue preliminarmente estimada en 625 millones de dólares estadounidenses (o sea, alrededor de 11 mil millones pesos, al tipo de cambio de entonces), producto del arribo al estado -mayormente a Los Cabos- de 1.6 millones de visitantes (Gobierno del Estado, 2017), de los cuales 61% eran extranjeros (Ibíd.). Además, el gobierno estatal estimó en 468 mil viajeros el turismo náutico que visitó a BCS (Secretaría de Desarrollo, 2017), así como un número aparentemente desconocido de viajeros en yate que utilizan los 1 635 espacios disponibles en marinas turísticas.

De acuerdo con las estadísticas de la Secretaría de Desarrollo, la entidad contaba en 2015 con 359 hoteles que ofrecían 21 381 habitaciones (Ibíd.), concentrados particularmente en aquel municipio. Como se indicó, el dinamismo de este espacio turístico como fuente de empleo ha estimulado -por la vía de la inmigración- un altísimo crecimiento demográfico, así como la construcción de una importante infraestructura de comunicaciones con cargo al erario público, si bien crecientemente operada por privados. El proceso de turistización de BCS seguramente se acrecentará, en particular por la vía de dos proyectos recientemente anunciados (y aprobados): la reubicación de la carretera que una a las ciudades de San José del Cabo y Cabo San Lucas, a varios kilómetros tierra adentro de su posición actual, lo que ofrecerá mayores posibilidades para la producción del espacio turístico al norte del corredor y la extensión y ampliación del Malecón costero de La Paz, obra que incluye la construcción de una serie de playas artificiales en la Ensenada. En ambos proyectos, el objetivo principal es facilitar la intensificación de la urbanización turística a lo largo de esta parte del litoral del golfo de California.

Los censos económicos (CE) que genera el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), registran las actividades del sector privado y de las empresas paraestatales, dejando fuera las actividades que realiza el sector público, Por así decir, refleja el quehacer de la economía privada capitalista y la de aquellas partes del sector público que, de facto, funcionan con las características empresariales de aquella. Con base en los CE es posible realizar análisis más o menos minuciosos de la economía privada y paraestatal como un todo. Además, a partir de 2016 INEGI publica información similarmente detallada sobre las actividades económicas relacionadas con el turismo al nivel de entidad federativa; es decir, además de la economía privada total, es posible analizar, cada quinquenio, la situación que guardan los principales indicadores económicos del turismo en cada estado. En este trabajo, si bien se hace referencia a la situación de la economía privada total de BCS, nos centramos la economía turística.⁶ Las cifras estatales relevantes para el estado se presentan en el Cuadro 1.

En su etapa expansiva más reciente de su ciclo de crecimiento, las actividades turísticas de BCS registraron un incremento en el empleo de 72%, si bien las remuneraciones crecieron a un ritmo de solo 45%, reflejando sin duda un aumento en los empleos de menores retribuciones salariales, así como la creciente subrogación (outsourcing) que prevalece en la economía neoliberal. El enorme flujo migratorio que se registró en esa etapa seguramente abonó a generar una sobreoferta de mano de obra barata y una mayor competencia entre los trabajadores potenciales, mientras que los cambios en las leyes que rigen las relaciones laborales en el sector privado (la reforma laboral), aunados al incremento en el “ejército de reserva” de trabajadores, ha presionado los salarios hacia abajo e incrementado las tasas de informalidad. El aumento en el empleo, aunado a un impresionante ascenso (163%) en la productividad laboral se reflejó en un significativo avance en el valor agregado censal, de 121% (hasta 7 797 mdp), de los que más de tres cuartas partes fueron ingresos de la propiedad (ganancias, intereses y rentas), estimados como la diferencia entre el valor agregado censal y el monto de las remuneraciones. En contraparte, las remuneraciones representaban solo 23% del valor agregado censal.

Como aparece en el Cuadro 1, la tasa de plusvalor para este período se estima 331%. Esta cifra puede compararse con las que presenta Zafirovski (2003) para la manufactura de diversos países de altos ingresos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que fluctuaban en los años noventa entre 82% en el Reino Unido y 23% en Bélgica. De manera parecida, con datos de la manufactura mexicana Gloria Martínez estima una tasa de plusvalor de 402% (Martínez, 2003), esto es, el doble de la de Estados Unidos de América, a pesar de la mucho mayor productividad de la economía de aquel país. Sotelo- Valencia (2012), siguiendo a Muro- Marini, explica esta situación en términos de la superexplotación de los trabajadores, esto es, como la articulación del plusvalor absoluto, el plusvalor relativo y la expropiación del fondo de consumo de la fuerza de trabajo, a lo que Blanco (2017) añade “la lucha por la forma del excedente”.

En la etapa más reciente, de 2008 en adelante, el empleo turístico creció 13% (de 42 274 a 47 915 trabajadores, pero el total de remuneraciones bajó de 1 810 mdp, a solo 1 342 mdp (-26%). Si bien este efecto puede deberse a la forma de convertir las cifras a precios corrientes en sus equivalentes a precios constantes de 2008 (se empleó el deflactor del PIB de INEGI), nuestro parecer es que la reducción es más bien efecto de la represión salarial que antes se mencionara,

⁶Como se observó, esta representa casi una tercera parte de la economía privada y paraestatal total.

combinada con un significativo deterioro en la productividad del trabajo, que se redujo 24%. La participación del salario en el valor agregado bajó un punto porcentual, pero la tasa de plusvalor siguió su tendencia alcista (observada de 2003 en la economía turística de en adelante y en la economía privada total desde 1998), ubicándose en 346%.

Conclusiones

En este trabajo nos propusimos la estimación de la tasa de plusvalor de Baja California Sur, una economía pequeña dependiente del turismo, con base en el empleo de una base de datos recientemente publicada por el INEGI para dar cuenta las actividades relacionadas con la “industria del goce” en las entidades federativas del país. Se identificó en BCS la existencia de un ciclo de crecimiento para el período 2003 - 2013, que se pudo dividir en dos etapas: una expansionaria, hasta la crisis de 2008, y otra de incompleta recuperación e incierto desempeño, de ahí en adelante.

La expansión se basó en significativos aumentos en el empleo y la productividad del trabajo, acompañados de importantes incrementos en el grado de explotación. En el estancamiento relativo de los años 2009-2015 se observó un lento crecimiento de la ocupación y una disminución en la productividad del trabajo, pero también la continuación de una tendencia ascendente en la tasa de plusvalor que es evidente desde al menos 1998. Como se indicó, la explicación que se adelanta de esto es el aumento en los empleos de menores retribuciones salariales, así como la creciente subrogación (outsourcing) que prevalece en la economía cabeña.

Estos resultados muestran la necesidad de poner en perspectiva el tipo de crecimiento que se da en Sudcalifornia (y en Los Cabos como destino turístico tipo) asociado a la consolidación de un modelo de crecimiento neoliberal. Si bien la creación de empleo sirve para promover su continuación, se debería tener en cuenta la disparidad en la distribución de la riqueza y sus efectos en términos de la calidad de vida de la masa trabajadora. En este sentido un argumento frecuente es que los trabajadores ganan y viven mejor que sus lugares de origen donde, en muchos casos, las condiciones son paupérrimas; pero fincar en ese basamento la producción del espacio turístico favorece poco tanto al propio sector turismo como a la construcción de una mejor sociedad y región.

Literatura citada

- Ángeles, M.; Alba, E. G. y Escalera, A. 2017. Ciclos de crecimiento económico y tasa de plusvalor en economías subnacionales turistizadas: los casos de Baja California Sur y Quintana Roo. Seminario de Economía Financiera. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). 29-31 pp.
- Ángeles, M.; Gámez, A. E. y Bórquez, R. 2017. Neoliberalización, turismo y socioeconomía en Baja California Sur. Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo. Cuadernos de Trabajo de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Bianchi, R. V. 2011. Tourism, capitalism, and marxist political economy. *In*: Mosedale, J. (Ed.). Political economy and tourism: a critical perspective. Londres, Routledge.
- Blanco, J. 2017. La lucha por la forma del excedente. <http://www.jornada.unam.mx/2017/08/08/politica/017a1pol>.

- Desai, M. 1991. Political economy. *In*: Bottomore, T.; Harris, L.; Kiernan, V. G. and Miliband, A. R. Dictionary of Marxist Thought. Londres, Blackwell.
- Dimmelmeier, A.; Pürckhauer, A. and Shah A. 2016. Marxist political economy. <https://www.exploring-economics.org/en/orientation/marxist-political-economy/>.
- Engels, F. 1883. Discurso ante la tumba de Marx. Cementerio de Highgate en Londres, 17 de marzo. *In*: Fajardo, J. Archivo Marx-Engels. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/83-tumba.htm>.
- Hiernaux, D. 2007. Le tourisme de masse a Mexique. Téoros, primavera.
- Hiernaux, D. 2010. La geografía del turismo en México. Entre lo dicho y lo hecho. *In*: Hiernaux, D. (Director). Construyendo la geografía humana. Anthropos y Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). México, DF.
- El Informante. 2015. Arribarán 15 cadenas hoteleras a Los Cabos, <http://elinformantebcs.mx/arribaran-15-cadenas-hoteleras-a-los-cabos/>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI. 1987. Estructura económica de Baja California Sur. México, DF.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI. 2016. Actividades relacionadas con el turismo. Estadística derivada de los censos económicos 2004, 2009 y 2014. <http://www.datatur.sectur.gob.mx/sitepages/censoeconomicos.aspx>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI. 2017^a. X Censo General de Población y Vivienda 1980. Tabulados básicos. <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/1980/>.
- Marx, K. 1975. El Capital. Tomo I, sección tercera, capítulos V, VI, VII y IX. Siglo XXI Editores.
- Martínez, G. 2003. Diversidad nacional de la tasa de plusvalor. Estudio comparativo de México con otros países. https://www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso/martinezgo_25mar03.pdf.
- Mosedale, J. 2011. Thinking outside the box. Alternative political economies of tourism. *In*: Mosedale, J. (Ed.). Political economy and tourism: a critical perspective. Londres, Routledge.
- Murray, I. 2015. Capitalismo y turismo en España. Del “milagro económico” a la “gran crisis”. Barcelona, España. Alba Sud Editorial.
- Osorio, M. 2005. El método marxista en los modelos de estructuración territorial del turismo, Pasos. 3(1):41-61.
- Palafox, A. 2013. El turismo como eje de acumulación. Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas. Núm. Especial. América Latina
- Roberts, M. 2016. The long depression. Chicago, Haymarket Books.
- Secretaría de Desarrollo, Medio Ambiente y Recursos Naturales. SEMARNAT. 2017. Baja California Sur. Información Estratégica. <http://sdemarn.bcs.gob.mx/docs/2017/estrategicobcs2017.pdf>.
- Sotelo, V. A. 2012. Los rumbos del trabajo. Superexplotación y precariedad social en el siglo XXI. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) Ed. Miguel Ángel Porrúa. México, DF.
- Zafirovski, M. 2003. Measuring and making sense of labor exploitation in contemporary society: a comparative analysis. https://www.researchgate.net/publication/247758770_measuring_and_making_sense_of_labor_exploitation_in_contemporary_society_a_comparative_analysis.

La pertinencia del estudio de la forma Estado desde la CEP en las facultades de economía

Raúl Reyes Osalde¹

¹Facultad de Economía- Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). rrosalde@yahoo.com.mx.

Resumen

El predominio de la teoría económica neoliberal en la enseñanza de la economía ha sido un problema, que deriva en la incapacidad de análisis críticos de la realidad actual a nivel internacional, dadas las limitaciones teóricas que ha incentivado. El protagonismo del Estado en el modo de producción capitalista en su etapa neoliberal debe ser estudiado, señalado y criticado con urgencia. La economía como rama del pensamiento científico social debe consolidarse como herramienta que piense desde la totalidad las complejas relaciones sociales que constituyen la formación social que denominamos capitalismo. El (la) economista debe ser capaz de proponer soluciones ante las políticas de exterminio promovidas principalmente por los Estados y las altas elites económicas a nivel mundial.

Palabras clave: economía, crítica de la economía política, estado.

Introducción

Desafortunadamente la teoría económica neoliberal ha predominado en la educación que se imparte en las universidades, esto acarrea serios problemas en la capacidad de análisis crítico de la compleja realidad actual a escala internacional. Partir de la pseudo separación del Estado y la economía provoca repercusiones importantes en el desarrollo intelectual de los estudiantes al verse limitados en herramientas teóricas que les posibilite hacer análisis críticos de la realidad.

Los tiempos que vivimos apremian estudios que contengan una visión crítica y propongan posibilidades de transformación, las facultades de economía deben ser un bastión de formación analítica por la potencialidad de análisis que brinda esta rama del pensamiento científico social. La actualidad de un estudio crítico del Estado desde la economía es una urgencia para poder dar explicaciones y salida a las condiciones de miseria y exterminio poblacional que son principalmente impuestas por las políticas económicas y sociales impulsadas por el Estado y la alta burguesía internacional.

El protagonismo actual del Estado en las dinámicas de acumulación de capital requiere ser señalado, criticado y discutido con urgencia dadas las condiciones y característica de la etapa actual en el que se encuentra el desarrollo del modo de producción capitalista a la que denominamos: neoliberalismo.

No es un secreto que desde la década de los setentas en América Latina se ha impulsado el neoliberalismo desde las universidades¹, además de las dictaduras militares y el terrorismo de Estado², las aulas de las facultades de economía fueron un pilar de suma importancia para la consolidación hegemónica de un patrón de acumulación que según sus apologistas daría solución a la crisis iniciada en la misma década. Si bien el neoliberalismo no pudo reestablecer la tasa media de ganancia y salir de la crisis de los setentas, como fue demostrado décadas más tardes con la llamada crisis de la burbuja.com en 2001 y la crisis suprime en 2008, la cual causó una recesión a nivel mundial (Guillén, 2015), lo que sí logró fue acentuar más las contradicciones propias del capitalismo y recrudecer las condiciones materiales de reproducción de la gran mayoría de la población mundial.

A decir de un estudio publicado por la organización OXFAM en su informe: una economía al servicio 1% (2016), la concentración de riqueza a nivel mundial se encontraría en 2015 en tan solo 1% de la población mundial equivalente a “solo 62 personas que poseían la misma riqueza que 3 600 millones (la mitad más pobre de la humanidad)” lo que provoca una devastadora desigualdad en la distribución de la riqueza que condena a millones de personas cuyo ingreso diario los empuja a buscar otras alterativas de reproducción como la delincuencia, la informalidad o múltiples jornadas de trabajo.

Ante lo anterior el predominio de la enseñanza de la teoría económica neoliberal, afecta no solo la formación intelectual de los estudiantes, sino que condena a la mayoría de la población mundial al deterioro de sus condiciones materiales de vida y reproducción.

El problema del predominio de la teoría neoliberal en la enseñanza de la economía

El neoliberalismo en principio es una estructura ideológica, política y económica que tiene como fundamento un patrón de acumulación al que David Harvey (2007) denomina acumulación por desposesión (concepto que ha sido muy funcional para explicar las dinámicas económicas acumulativas en el neoliberalismo). Para poder llevar a cabo este patrón de acumulación la teoría económica neoliberal se basa en el rescate de las ideas promovidas por el liberalismo económico cuya principal característica es enfatizar en la importancia de mantener al Estado lo más alejado posible de las dinámicas del libre desenvolvimiento de las fuerzas del mercado.

Para que las fuerzas del mercado puedan tener un libre flujo y autorregularse el Estado debe “limitarse” a facilitar las condiciones para la privatización de los sectores económicos, e incentivar un individualismo empresarial que permita alcanzar el máximo de la libertad humana, debe abogar por una desregulación comercial y financiera, así como incentivar la flexibilización

¹La estructura ideológica que sustenta la teoría neoliberal tiene sus raíces en las aulas de la universidad de Chicago posteriormente difundida en América Latina (principalmente en Chile) a través de los llamados Chicago-boys.

²Para mayor información sobre los métodos de terror por parte del Estado para la implantación del neoliberalismo, Klein (2010). La doctrina del shock. El augu del capitalismo del desastre. Madrid, Bolsillo Paidós.

laboral y facilitar la eliminación de barreras arancelarias que impidan el comercio mundial, a lo que se debe convertir en un administrador y fiel vigía de los libres flujos económicos. A decir de la teoría neoliberal para asegurar que el desarrollo de las libertades humanas sea pleno, el Estado debe garantizar un fuerte marco legal e institucional que asegure las garantías individuales y la propiedad privada.

“Para que esto se lleve a cabo correctamente debe disponer de las funciones y estructuras militares, defensivas, policiales y legales que son necesarias para asegurar los derechos de propiedad privada y garantizar, en casos necesarios mediante el uso de la fuerza, el correcto funcionamiento de los mercados” (Harvey, 2007). Esta separación entre el Estado y la economía tan defendida por la teoría neoliberal es simplemente imposible si consideramos que en primer lugar el modo de producción capitalista es un entramado complejo de relaciones sociales: “todos los conceptos básicos de la economía política expresan relaciones sociales de producción entre personas” (Rubin, 1977) el dinero, la mercancía, la moneda, el mercado, el Estado, etc., son expresiones de relaciones sociales que funcionan bajo una misma formación social.

Esta formación social³ y modo de producción que se consolida en el siglo XVIII a la que denominamos capitalismo tiene como una de sus características principales la división y opresión de la sociedad en clases sociales. Si bien el Estado no es exclusivo del modo de producción capitalista, el fundamento de cualquier Estado es el ejercicio coercitivo de dominación política, es “relaciones de poder y dominio, relaciones de mando que alcanzan obediencia, capacidad de construir un imaginario de comunidad” (Osorio, 2012), ante esta amplitud del concepto, es preciso reconocer que cuando hablamos de la forma Estado⁴ en la formación social capitalista estamos hablando de un Estado específicamente capitalista, el cual tiene como función principal perpetuar la relación social de opresión y dominio en la lógica de acumulación específica del capital.

Al posicionarnos en los términos de un Estado específicamente capitalista podemos avanzar en el análisis de su funcionamiento en el desarrollo del capitalismo, ya que estará presente en todos los momentos constitutivos de la forma social capitalista.

Desde el origen del capitalismo a través de la llamada acumulación originaria el Estado ha tenido un papel de suma importancia, sobre todo en el proceso legal constitutivo que facilitó y propició que la propiedad privada sea posible. Así como fue indispensable asegurar el “monopolio de la violencia”⁵ para el ejercicio de la misma con la finalidad de mantener el control y ejercer el

³Para profundizar en la teoría de las formas sociales ver: Arteta, A. 1993. Marx: valor, forma social y alienación. Madrid: Ediciones Libertarias; Linera, Á. G., 2009. Forma valor y forma comunidad. La Paz, Bolivia: Muela del Diablo; Moncayo, V. M. 1992. Espacialidad y Estado: formas y re-formas. México: Fontamara 130.

⁴El Estado es una relación social (forma): “expresión abstracta de los medios, formales y substanciales, de unificación, regulación y control de la sociedad humana desunida” (Krader, 1980) para que esta abstracción pueda ser materializada el Estado necesita medios y mecanismos concretos que le permitan constituirse y formalizarse para hacer efectivo el ejercicio del poder político, llámese leyes, militares, policías etc., en términos generales necesita un régimen político, a lo anterior se denomina: aparato de Estado. Para mayor información respecto al tema: H. F. R. 1979. Forma Estado y regímenes políticos. Críticas de la economía política. 16-17251- 288. pp. Hirsch, J. 2007. Rasgos fundamentales de la teoría materialista del Estado. In: la política del capital. México: UAM-X. 131-231 pp.

⁵Para Max Weber (El político y el científico, 1972) el Estado moderno es la “asociación de dominación con carácter institucional que ha tratado, con éxito, de monopolizar dentro de un territorio la violencia física legítima como medio de dominación y que, a este fin, ha reunido todos los medios materiales en manos de su dirigente y ha expropiado a todos los funcionarios estamentales que antes disponían de ellos por derecho propio, sustituyéndolos con sus propias jerarquías supremas”. Sin embargo, esta

dominio político, también fue necesario un entramado legal constitutivo que lo respaldase (un aparato de estado). La concepción capitalista de acumulación está basada en la propiedad privada legalmente posible a través de un entramado jurídico, lo mismo podemos decir de todo el aparato constitucional posibilitado por el Estado para la extracción de plusvalor por medio del salario mínimo, la jornada laboral, la constitución de los mercados etc.

Amplio ha sido el debate desde la crítica de la economía política (CEP) especialmente la marxista en torno a la función y categorización del Estado en el capitalismo; sin embargo, nunca se ha memorizado la importancia del mismo en las dinámicas de acumulación en todo el desenvolvimiento de la formación social capitalista. Desde las interpretaciones entre estructura y súper-estructura hasta las interpretaciones de la sociedad como una forma social⁶ -ampliamente mencionada por Marx a lo largo de toda su obra- el Estado es parte de suma importancia para el desarrollo del capitalismo independientemente del patrón de acumulación, dados los cimientos con los que se construyó el capitalismo: la lucha de clases⁷.

Si bien con este breve repaso de la forma Estado y su intervención no solo en la dinámica de acumulación sino en todo el desarrollo de la formación social capitalista, queremos aclarar que la supuesta separación entre el Estado y la economía es simplemente imposible, el intento de hacerlo por parte de la teoría economía neoliberal termina siendo un entramado ideológico, que justifica un intervencionismo económico brutal hacia un sector específico de la población.

Como se ha mencionado la privatización es la principal herramienta legal de la acumulación por desposesión, misma que está determinada por un marco jurídico proporcionado por el aparato de Estado perteneciente al derecho, lo que posiciona al Estado como un agente facilitador de las condiciones legales para la realización de la acumulación por desposesión a través de la privatización.

Una de las características del neoliberalismo (basado en la acumulación por desposesión) es posibilitar un alto grado de concentración de capital -como quedó demostrado con 1% de la población que actualmente posee la mayor riqueza a nivel mundial- lo que propicia que las posibilidades de adquirir las empresas paraestatales y los nuevos espacios de acumulación privatizados sea exclusivo de las burguesías mejor posicionadas en el mercado internacional, dadas las condiciones de apertura comercial y desregulación promovidas por el neoliberalismo, lo que hace que “la privatización pueda ser considerada como un nuevo intervencionismo del Estado” (Hibou, 2013) que beneficia extremadamente a un solo sector de la población mundial convirtiendo inmediatamente el discurso de la teoría neoliberal en un entramado ideológico que encubre y facilita la acumulación por desposesión a escala internacional.

definición ha sido muy discutida actualmente dado el alto grado de privatización de la violencia que se ha presentado en las últimas décadas tal como lo demuestra Dario Azzellini en su libro: El negocio de la guerra (2005).

⁶El resumen del debate lo podemos encontrar en: Holloway, J. 1980. Debates marxistas sobre el Estado en Alemania occidental y en Gran Bretaña. Críticas de la economía política, Issue 16-17, pp. 223-250.

⁷A decir de Marx y Engels: “La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases” (Marx & Engels, 1955, pág. 19).

El Estado mexicano: un caso de estudio

Basta voltear a ver la realidad mexicana para poder encontrarle sentido a los argumentos anteriormente expuesto, ya que México representa uno de los países con mayor profundidad, compromiso y “estricta continuidad neoliberal” (Ortega & Solís de Alba, 2013) desde la firma de las cartas de intención con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) en 1982 lo que ha conestado demasiado caro a la población mexicana, en términos de reformas estructurales, privatizaciones, desmantelamiento de sindicatos, bajas salariales, flexibilización laboral, etc.

Si actualizamos los datos económicos y sociales de la población mexicana sobre todo a partir del inicio del siglo XXI, y mejor aún desde que el Estado mexicano decide crear un conflicto bélico al interior del país al que denomino “guerra contra el narcotráfico” podemos observar la impresionante rapidez en el avance de las reformas estructurales privatizadoras llamadas de tercera generación (Trejo Ramírez & Andrade Robles, 2013) a costa de masacrar a una inmensa parte de la población mexicana.

Las 136 100 personas asesinadas, las 26 mil 121 personas desaparecidas, los más de 4 mil feminicidios⁸ cometidos tan solo en el sexenio presidencial de Felipe Calderón (FECAL); así como los 383 secuestros y los 78 mil 109 asesinatos (según las cifras oficiales)⁹ que se han cometido en tan solo 4 años de la administración de Enrique Peña Nieto - Presidente de México hasta la fecha de redacción del actual ensayo-, cobran mayor relevancia cuando son analizado de una perspectiva económica que señale la rapidez con que fueron aprobadas las 15 reformas estructurales en estas dos administraciones¹⁰.

Principalmente hay que señalar las referentes al sector energético que actualmente se encuentra privatizado -gracias a la reforma de FECAL en el 2008 y la de Peña Nieto en 2012-, lo que ha costado a la población mexicana no solo perder el inmenso ingreso económico que esto representa para el país y sus consecuencias en el bienestar poblacional, también ha involucrado la despoblación de regiones enteras de territorio mexicano, en cuyo suelo se encuentran las mayores reservas de recursos naturales del país hablando principalmente de gas y petróleo.

Casos de estudio referente a lo anterior existen en grandes dimensiones, tan solo por mencionar algunas podemos señalar la región conocida como “La Cuenca de Burgos”, que abarca los estados de Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y parte de Veracruz, dicha región cuenta con la cuarta reserva más importante de gas Shale a nivel mundial (Mastrogiovanni, 2014), lo que ha propiciado masivos desplazamientos forzados de su población a causa de los conflictos bélicos protagonizados por fuerzas federales y grupos delictivos por el control territorial de dicha zona.

⁸Datos obtenidos del informe: México la guerra invisible. Historias, cifras y negocios de los carteles criminales y la impunidad de las mafias mexicanas (Cruz Santiago, y otros, 2012).

⁹Los datos fueron recolectados por la revista Zeta a partir de la consulta realizada al Inegi, la Secretaría de Gobernación y las procuradurías o fiscalías estatales. <http://www.proceso.com.mx/454011/los-ejecutados-en-sexenio-pena-suman-78-mil-109>.

¹⁰5 en el sexenio de FECAL y 11 con Peña Nieto hasta el cuarto año de su administración.

A decir de Mastrogiovanni (2014) lo anterior, es una estrategia en la que intervienen grandes empresas transnacionales del petróleo que apoyan a los gobiernos en conflictos donde existen importantes recursos energéticos. Según el periodista Italiano una vez que estas poblaciones han sido despobladas las condiciones para la instalación de las empresas extractoras son propicias para su funcionamiento.

Debemos tomar en cuenta que es justo en el sexenio de FECAL cuando se aprueba una reforma energética que permite la exploración y explotación de bloques petroleros en el golfo de México, región que abarca en su mayoría la Cuenca de Burgos, misma que en su sexenio fue de las regiones con mayor desplazamiento poblacional, según los datos del mismo autor.

De igual manera podemos hablar de este intervencionismo estatal (legal e ilegal) por parte del gobierno mexicano para la privatización del agua, los minerales y demás recursos naturales¹¹ que ha costado vidas humanas y un sinnúmero de atropellos a los derechos humanos y constitucionales de la población mexicana, a partir de una militarización del país en favor de facilitar los procesos de acumulación de capital mediante mecanismos de despojo/desposesión.

Si bien el concepto de acumulación por desposesión propuesto por Harvey no se limita al mero despojo de tierras e instrumentos de trabajo¹², estos ejemplos son un mecanismo explícito que demuestran el actuar y el protagonismo actual del Estado en términos de acumulación de capital y en donde se encuentra justamente la pertinencia de su estudio crítico desde la economía.

Conclusiones

El estudio del Estado como una forma social desde la CEP se posiciona ahora más que nunca como una necesidad vital para el análisis de la etapa actual en el desarrollo del modo de producción capitalista, y el papel que está cumpliendo el Estado para facilitar los procesos de acumulación por desposesión de forma devastadora.

Desde todas las aristas por las que se puede llevar a cabo una investigación crítica de la realidad, el análisis del Estado desde la economía es un pilar fundamental dados los tiempos de exterminio poblacional por los que estamos viviendo y en los cuales el Estado tiene un papel predominante al servicio de la acumulación de capital. Ahora más que nunca la acumulación por desposesión es el principal motivo de actuar del Estado y de todas las consecuencias promovidas por sus políticas terroristas.

El predominio en la enseñanza universitaria de la teoría económica neoliberal -apologista de la pseudo separación del Estado y la economía - trae consigo graves problemas al momento de realizar estudios críticos de la realidad actual y peor aún nubla propuestas reales de transformación social, condenando a millones de personas que se encuentran en condiciones de pobreza y

¹¹Para mayor información sobre la privatización del agua y demás recursos naturales por parte del gobierno mexicano. Trejo, R. (2012). Despojo capitalista y privatización en México, 1982-2010. *In*: México: Itaca, 251-275 pp. Urtuzuástegui, J. V. (2007). Economía y política del Agua. El agua que te vendo primero te la robé. México: Itaca.

¹²Harvey, D. 2007a. Breve historia del neoliberalismo. Madrid. Akal, 175-180 pp.

deterioro de sus condiciones de vida dada la grave desigualdad en la repartición y concentración de la riqueza mundial ocasionada por el neoliberalismo.

Literatura citada

- Arteta, A. 1993. Marx: valor, forma social y alienación. Madrid, España Ediciones Libertarias.
- Azzellini, D. 2005. El negocio de la guerra. Tafalla: Txalaparta. México, DF.
- Bermúdez, I. T. 2016. Los ejecutados en el sexenio de Peña suman 78 mil 109. Proceso. <http://www.proceso.com.mx/454011/los-ejecutados-en-sexenio-pena-suman-78-mil-109>
- Cruz- Santiago, C.; Cruz -Santiago, C. A.; Fumarulo, S.; Ruggiero, P.; Poscetti, G. y Dell'Olio, T. 2012. México la guerra invisible. Historias, cifras y negocios de los carteles criminales y la impunidad de las mafias mexicanas. Italia-México. Ed. Libera.
- Guillén, A. 2015. La crisis global en su laberinto. Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). México, DF.
- H. F. R. 1979. Forma Estado y regímenes políticos. Críticas de la economía política (16-17):251-288. México, DF.
- Harvey, D. 2007. El nuevo imperialismo. Madrid, España. Ed. Akal.
- Harvey, D. 2007a. Breve historia del neoliberalismo. Madrid, España. Ed. Akal.
- Hibou, B. 2013. De la privatización de las economías a la privatización de los estados. Análisis de la formación continua del Estado. México. Fondo de Cultura Económica (FCE). México, DF.
- Hirsch, J. 2007. Rasgos fundamentales de la teoría materialista del Estado. *In*: la política del capital México, DF. Universidad Autónoma metropolitana (UAM-X). México, DF. 131-231 p.
- Holloway, J. 1980. Debates marxistas sobre el Estado en Alemania occidental y en Gran Bretaña. Críticas de la economía política. México, DF. 16-17:223-250.
- Klein, N. 2010. La doctrina del shock. El augo del capitalismo del desastre. Madrid. Ed. Bolsillo Paidós.
- Krader, L. 1980. El Estado en la teoría y en la historia. Críticas de la economía política. 16-17:3-22.
- Linares, Á. G. 2009. Forma valor y forma comunidad. La Paz, Bolivia. Ed. Muela del Diablo.
- Marx, C. y Engels, F. 1955. Manifiesto del partido comunista. *In*: C. y. Engels. Obras escogidas Tomo 1. Moscú. Progreso. 19 p.
- Mastrogiovanni, F. 2014. Ni vivos ni muertos. (Ed.). Grijalbo. México, DF.
- Moncayo, V. M. 1992. Espacialidad y Estado: formas y re-formas. México. Ed. Fontamara 130.
- Ortega, M. y Solís de Alba, A. 2013. Privatización y despojo. Las pensiones del Isste. Ed. Itaca. México, DF.
- Osorio, J. 2012. Estado, Biopoder, Exclusión. Ed. Anthropos. México, DF.
- OXFAM. 2016. Una economía al servicio del 1%. Acabar con los privilegios y la concentración de poder para frenar la desigualdad extrema. https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp210-economy-one-percent-tax-havens-180116-es_0.pdf.
- Rubin, I. I. 1977. Ensayo sobre la teoría marxista del valor. México: Cuadernos de pasado y presente. México, DF.
- Trejo, R. M. y Andrade, R. A. 2013. Evolución y desarrollo de las reformas estructurales en México (1982-2012). El Cotiniano 177:39.

- Trejo, R. 2012. Despojo capitalista y privatización en México, 1982-2010. Ed. Itaca. México, DF.
- Urtuzuástegui, J. V. 2007. Economía y política del agua. El agua que te vendo primero te la robé. Ed. Itaca. México, DF.
- Weber, M. 1972. El político y el científico. Ed. Alianza. Madrid, España.